

Antífona de comunión

Jesucristo es el mismo ayer y hoy y siempre.

Oración después de la comunión

Hemos recibido con alegría los sacramentos del cielo; te pedimos ahora Señor, que ellos nos ayuden para la vida eterna, a cuantos proclamamos a María Madre de tu Hijo y Madre de la Iglesia. Por Jesucristo N.S.

31 de mayo

**LA VISITACION DE LA VIRGEN MARIA
(Fiesta)**

Antífona de entrada

Fieles de Dios, venid a escuchar; os contaré lo que el Señor ha hecho conmigo (en Tiempo Pascual: Aleluya).

Oración colecta

Dios todopoderoso, tu que inspiraste a la Virgen María, cuando llevaba en su seno a tu Hijo, el deseo de visitar a su prima Isabel, concédenos, te rogamos, que dóciles al soplo del Espíritu, podamos, con María, cantar tus maravillas durante toda nuestra vida. Por N.S.J.

Primera Lectura

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos (12.9-16b)

Hermanos: que vuestra caridad no sea una farsa; aborreced lo malo y apegaos a lo bueno. Como buenos hermanos, sed cariñosos unos con otros, estimando a los demás más que a uno mismo. En la actividad, no seais descuidados; en el espíritu manteneos ardientes. Servid constantemente al Señor. Que la esperanza os tenga alegres: estad firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración.

Contribuid en las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, sí, no maldigáis. Con los que ríen, estad alegres; con los que lloran, llorad. Tened igualdad de trato unos con otros: no tengais grandes pretensiones, sino poneos al nivel de la gente humilde.

Salmo reponsorial

*R/ Qué grande es en medio de ti
el Santo de Israel.*

*El Señor es mi Dios y salvador:
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,
el fue mi salvación.
Y sacareis aguas con gozo
de las fuentes de la salvación. R/*

Dad gracias al Señor,
invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas,
proclamad que su nombre es excelso. R/

Tañed para el Señor, que hizo proezas,
anunciadlas a toda la tierra;
gritad jubilosos, habitantes de Sión:
"Qué grande es en medio de ti
el Santo de Israel". R/

Aleluya

Dichosa tú, Virgen María, que has creído,
porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

Evangelio

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (1.39-56)

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito "¡Bendita tu entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¡Quien soy yo para que me visite la Madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa

tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá"

*María dijo: '¡Alabanza mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.*

*Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:*

*su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.*

*El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.*

*Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros pa-
dres-
en favor de Abraham y su descendencia por
siempre".*

*María se quedó con Isabel unos tres meses
y después volvió a su casa.*

Oración sobre las ofrendas

**Señor, complácete en este sacrificio de
salvación que te ofrecemos, como te has com-**

placido en el gesto de amor de la Virgen María al visitar a su prima Isabel. Por Jesucristo N.S.

Prefacio

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Señor, y proclamar tus maravillas en la perfección de tus santos; y, al conmemorar a la bienaventurada Virgen María, exaltar especialmente tu generosidad inspirándonos en su mismo cántico de alabanza.

En verdad hiciste obras grandes en favor de todos los pueblos, y has mantenido tu misericordia de generación en generación, cuando, al mirar la humillación de tu esclava, por ella nos diste al autor de la vida, Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles te adoran eternamente, gozosos en tu presencia. Permítenos unirnos a sus voces cantando tu alabanza: Santo...

Antífona de comunión

Me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí; su nombre es santo (T.P. Aleluya).

Oración después de la comunión

Que tu Iglesia te glorifique, Señor, por todas las maravillas que ha hecho con tus hijos, y así como Juan Bautista exultó de alegría al presentir a Cristo en el seno de la Virgen, haz

que tu Iglesia lo perciba siempre vivo en este sacramento. Por Jesucristo N.S.

15 de agosto

LA ASUNCION DE LA VIRGEN MARIA **(Solemnidad)**

Antífona de entrada

¡Qué pregón tan glorioso para ti, María!
Hoy has sido elevada por encima de los ángeles y
con Cristo triunfas para siempre.

Oración colecta

**Porque te has complacido, Señor, en la
humildad de tu sierva, la Virgen María, has que-
rido elevarla a la dignidad de Madre de tu Hijo y
la has coronado en este día de gloria y esplendor;
por su intercesión te pedimos que a cuantos
has salvado por el misterio de la redención nos
concedas también el premio de tu gloria. Por N.
S. J.**

Primera Lectura

*Lectura del libro del Apocalipsis (11.19a,
12,1-6a, 10ab.)*

*Se abrió en el cielo el santuario de Dios y
en su santuario apareció el arca de su alianza.
Después apareció una figura portentosa en el
cielo: una mujer vestida de sol, la luna por
pedestal, coronada con doce estrellas.*

*Apareció otra señal en el cielo: Un enorme
dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos y*

siete diademas en las cabezas. Con la cola barrió del cielo un tercio de las estrellas, arrojándolas a la tierra.

El dragón estaba enfrente de la mujer que iba a dar a luz, dispuesto a tragarse el niño en cuanto naciera.

Dio a luz un varón, destinado a gobernar con vara de hierro a los pueblos. Arrebataron al niño y lo llevaron junto al trono de Dios. La mujer huyó al destierro, donde tiene un lugar reservado por Dios.

Se oyó una gran voz en el cielo: "Ahora se estableció la salud y el poderío, y el reinado de nuestro Dios y la potestad de su Cristo".

Salmo responsorial.

*R/ De pie a tu derecha está la reina
enjoyada con oro de Ofir.*

*Hijas de reyes salen a tu encuentro,
de pie a tu derecha está la reina,
enjoyada con oro de Ofir. R/*

*Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida tu pueblo y la casa paterna;
prendado está el rey de tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu señor. R/*

*Las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real. R/*

Segunda Lectura.

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios (15.20-27 a).

Hermanos: Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida.

Pero cada uno en su puesto; primero Cristo, como primicia; después, cuando él vuelva, todos los que son de Cristo; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza.

Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. El último enemigo aniquilado será la muerte. Porque Dios ha sometido todo bajo sus pies.

Aleluya.

María ha sido llevada al cielo, se alegra el ejército de los ángeles.

Evangelio.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (1. 39-56).

(es el mismo texto de la fiesta de la Visitación, página 153).

Se dice *Credo*.

Oración sobre las ofrendas.

Llegue a tu presencia, Señor, nuestra humilde oblación, y por la intercesión de la Santísima Virgen María, que ha subido a los cielos, haz que nuestros corazones, abrasados en tu amor, vivan siempre orientados hacia ti. Por Jesucristo N. S.

Prefacio.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque hoy ha sido llevada al cielo la Virgen, Madre de Dios; ella es figura y primicia de la Iglesia que un día será glorificada; ella es consuelo y esperanza de tu pueblo, todavía peregrino en la tierra. Con razón no quisiste, Señor, que conociera la corrupción del sepulcro la mujer que, por obra del Espíritu, concibió en su seno al autor de la vida, Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: Santo.

Antífona de comunión.

Me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

Oración después de la comunión.

Después de recibir los sacramentos que nos salvan, te rogamos, Señor, que, por la intercesión de la Virgen María, que ha subido a los cielos, lleguemos a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo N. S.

8 de septiembre
LA NATIVIDAD DE LA SANTISIMA VIRGEN
MARIA
(Fiesta)

Antífona de entrada.

Celebremos con alegría el Nacimiento de María, la Virgen: de ella salió el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios.

Oración colecta.

Concede, Señor, a tus hijos el don de tu gracia, para que, cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la maternidad de la Virgen María, consigamos aumento de paz en la fiesta de su Nacimiento. Por nuestro señor Jesucristo.

Primera lectu

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (8. 28-30).

Hermanos: sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien: a los que ha llamado conforme a su designio.

A los que había escogido, Dios los predeterminó a ser imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito de muchos hermanos.

A los que predeterminó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

Salmo responsorial.

R/ Desbordo de gozo con el Señor

*Porque yo confío en tu misericordia:
alegra mi corazón con tu auxilio. R/*

Y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho. R/

Aleluya.

Dichosa eres, Santa Virgen María, y digna de toda alabanza: de ti salió el sol de justicia, Cristo, nuestro Señor.

Evangelio.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (1. 18-23).

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: "José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tu le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados".

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta: "Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa 'Dios-con-nosotros'".

Oración sobre las ofrendas.

El amor y la gracia de tu Hijo, hecho hombre por nosotros, sea nuestro socorro, Señor, y el que al nacer de la Virgen no menoscabó la integridad de su Madre, sino que le santificó, nos libre del peso de nuestros pecados y vuelva así aceptable nuestra ofrenda delante de tus ojos. Por Jesucristo N. S.

Prefacio.

El I de la Santísima Virgen: en la natividad (página 150).

Antífona de comunión.

La Virgen dará a luz un hijo que salvará a su pueblo de los pecados.

Oración después de la comunión.

Que se alegre tu Iglesia, Señor, fortalecida con estos sacramentos, y se goce en el Nacimiento de la Virgen María, que fue para el mundo esperanza y aurora de salvación. Por Jesucristo N. S.

**12 de octubre
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR
(Fiesta)**

Antífona de entrada.

Tú permaneces como la columna que guiaba y sostenía día y noche al pueblo en el desierto.

Oración colecta.

Dios todopoderoso y eterno, que en la gloriosa Madre de tu Hijo has concedido un amparo celestial a cuantos la invocan con la secular advocación del Pilar; concédenos, por su interce-

sión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor. Por N. S. J.

Primera Lectura.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (1.12-14).

Después de subir Jesús al cielo, los apóstoles se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Llegados a casa, subieron a la sala, donde se alojaban: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago el de Alfeo, Simón el Celotes y Judas el de Santiago.

Todos ellos se dedicaban a la oración en común, junto con algunas mujeres, entre ellas María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Salmo responsorial.

*R/ El Señor me ha coronado,
sobre la columna me ha exaltado.*

*El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar? R/*

*Si un ejército acampa contra mi,
mi corazón no tiembla;
si me declaran la guerra,*

me siento tranquilo. R/

Una cosa pido al Señor,
eso buscaré:
habitar en la casa del Señor,
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo. R/

El me protegerá en su tienda
el día del peligro;
me esconderá en lo escondido de su
morada,
me alzaré sobre la roca. R/

Aleluya.

Afianzó mis pies sobre roca, me puso en la
boca un cántico nuevo.

Evangelio.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (11. 27-28).

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la gente, una mujer de entre el gentío levantó la voz, diciendo: "Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron". Pero él repuso: "Mejor, dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen".

Oración sobre las ofrendas.

Dios todopoderoso y eterno, que hiciste brillar sobre nosotros la luz de la fe, haz que los dones que ahora te presentamos y las súplicas que te dirigimos nos consigan, por intersección de santa María del Pilar, permanecer firmes en la fe y generosos en el amor. Por J. N. S.

Prefacio.

En verdad es justo y necesario, en nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por todas las grandes maravillas que has realizado en la Virgen, Madre de tu Hijo.

Ella, concebida sin pecado, no fue contaminada por la corrupción del sepulcro; pues, siendo intacta en su virginidad, gloriosa en su descendencia y triunfante en su ascensión, fue madre de Cristo, esposa de la Iglesia, luz de las gentes, esperanza de los fieles y gozo de todo nuestro pueblo.

Por eso, al celebrar ahora la solemnidad del Pilar, te alabamos con los ángeles y arcángeles, y con todos los coros celestiales, cantando sin cesar el himno de tu gloria: Santo...

Antífona de comunión.

Me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

Oración después de la comunión.

Oh Dios, que de modo maravilloso multiplicas tu presencia en medio de nosotros, al darte gracias por este sacramento con que nos has alimentado, te rogamos nos concedas por intersección de santa María del Pilar, llegar a contemplarte eternamente en el cielo. Por J. N. S.

8 de diciembre

**LA INMACULADA CONCEPCION DE
SANTA MARIA VIRGEN
(Solemnidad)**

Antífona de entrada.

Desbordo de gozo con el Señor y me alegro con mi Dios; porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novia que se adorna con sus joyas.

Oración colecta.

Oh Dios, que por la Concepción Inmaculada de la Virgen María procuraste a tu Hijo una digna morada, y en previsión de la muerte de tu Hijo la preservaste de todo pecado, concédenos por su intercesión llegar a ti limpios de todas nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Primera Lectura.

Lectura del libro del Génesis (3. 9-15, 20).

Después que Adán comió del árbol, el Señor llamó al hombre: "¿Dónde estás?". El contestó: "Oí tu ruido en el jardín, me dió miedo, porque estaba desnudo, y me escondí". El Señor le replicó: "¿Quién te informó de que estabas desnudo? ¿Es que has comido del árbol del que te prohibí comer?"

Adán respondió: "La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto, y comí". El Señor dijo a la mujer: "¿Qué es lo que has hecho?". Ella respondió: "La serpiente me engañó, y comí".

El Señor Dios dijo a la serpiente: "Por haber hecho eso, serás maldita entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza cuando tu la hieras en el talón".

El hombre llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven.

Salmo responsorial.

*R/ Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.*

*Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas:*

su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. R/

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel. R/

Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad. R/

Segunda Lectura.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (1.3-6, 11-12).

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. El nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. El nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya. Por su medio hemos heredado también nosotros. A esto estábamos destinados por decisión del que hace todo según su voluntad. Y así, nosotros, los que ya esperábamos en Cristo, seremos alabanza de su gloria.

Aleluya.

Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.

Evangelio.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (1.26-38).

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú eres entre las mujeres". Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo: "No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su Padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin".

Y María dijo al ángel: "¿Cómo será eso, pues no conozco varón?". El ángel le contestó: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible".

María contestó: "Aquí está la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra". Y la dejó el ángel.

Se dice Credo.

Oración sobre las ofrendas.

Señor, recibe complacido el sacrificio que te ofrecemos en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, y así como a ella la preservaste limpia de toda mancha, guárdanos también a nosotros, por tu poderosa intersección, limpios de todo pecado. Por Jesucristo N. S.

Prefacio.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque preservaste a la Virgen María de toda mancha de pecado original para que en la plenitud de la gracia fuese digna madre de tu Hijo y comienzo e imagen de la Iglesia, esposa de Cristo, llena de juventud y de limpia hermosura. Purísima había de ser, Señor, la Virgen que nos diera el Cordero inocente que quita el pecado del mundo. Purísima la que entre todos los hombres, es abogada de gracia, y ejemplo de

santidad. Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: Santo...

Antífona de comunión.

¡Qué pregón tan glorioso para ti, Virgen María!, porque de ti ha nacido el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios.

Oración después de la comunión.

Señor Dios nuestro, que el sacramento que hemos recibido repare en nosotros los efectos de aquel primer pecado del que fue preservada de modo singular, en su Concepción, la Inmaculada Virgen María. Por Jesucristo Nuestro Señor.

LITURGIA DE LAS HORAS

Son cada día más quienes -siguiendo la invitación de la Iglesia para unirse a su oración oficial- participan, individual o colectivamente en el rezo de la denominada *Liturgia de las Horas*. Ofrecemos por ello los textos de las preces ordinariamente más utilizadas, es decir, las matutinas y vespertinas, *Laudes* y *Visperas*, correspondientes al Oficio común de la Virgen. Pueden utilizarse en sus festividades, los sábados y también, si se desea, diariamente.

LAUDES

- Señor, ábreme los labios.
- Y mi boca proclamará tu alabanza.

(Si *Laudes* es la primera celebración del día se empieza por el INVITATORIO)

Antífona: *Venid, adoremos a Cristo, Hijo de María Virgen* (T. P.: Aleluya).

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la roca que nos salva;

entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cánticos. (Se repite la
Antífona)

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses:
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los montes,
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus manos.
(Ant.)

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía. (Ant.)

Ojalá escuchéis hoy su voz:
"No endurezcais el corazón como en Me
ribá,
como el día de Massá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a
prueba y me tentaron, aunque habían visto
mis obras". (Ant.)

Durante cuarenta años
aquella generación me asqueó y dije:
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi descanso". (Ant.)

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos, Amén (Ant.)

Invocación inicial

V/ Dios mío, ven en mi auxilio.

R/ Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre... (Aleluya,
excepto en Cuaresma).

Himno

Pues que tú, Reina del cielo,
tanto vales,
da remedio a nuestros males.

Quién podrá tanto alabarte
según es tu merecer;
quién sabrá tan bien loarte
que no le falte saber;
pues que para nos valer
tanto vales,
da remedio a nuestros males.

Tú, que estabas ya criada
cuando el mundo se crió;
tú que estabas muy guardada
para quien de ti nació;
pues por ti nos conoció,

si nos vales
fenecerán nuestros males.

Tú, que eres flor de las flores,
tú, que del cielo eres puerta,
tú, que eres olor de olores,
tú, que das gloria muy cierta;
si de la muerte muy muerta
no nos vales,
no hay remedio a nuestros males.

*Ant. 1. Dichosa eres, María, porque de ti
vino la salvación del mundo; tú que ahora vives
ya en la gloria del Señor, intercede por nosotros
ante tu Hijo (T. P.: aleluya).*

Salmo 62, 2-9.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de man
teca,

y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de tí
y velando medito en tí,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a tí,
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre... (al final de todos los salmos)

Ant. 1 *Dichosa eres, María, porque de ti vino la salvación del mundo; tú que ahora vives ya en la gloria del Señor, intercede por nosotros ante tu Hijo (T. P. Aleluya).*

Ant. 2 *¡Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú el orgullo de nuestra raza! (T. P. Aleluya).*

Cántico (Daniel 3.57-88).

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensácelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananía, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

(No se dice Gloria al Padre).

Ant. 2 *¡Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú el orgullo de nuestra raza!*

Ant. 3 *¡Alégrate, Virgen María! Tú llevaste
en el seno a Cristo, el Salvador (T. P. Aleluya).*

Salmo 149.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los
fieles;
que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles fetejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

Ant. 3 *¡Alégrate, Virgen María! Tú llevaste
en el seno a Cristo, el Salvador (T. P. Aleluya).*

Lectura breve.

Desbordo de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios, porque me ha devuelto en su manto de triunfo, como novia que se adorna con sus joyas.

Responsorio breve.

Fuera de T. P.

R/ El Señor la eligió -y la predestinó. El Señor.

V/ La hizo morar en su templo santo. -Y la predestinó. Gloria al Padre. El Señor.

T. P.

R/ El Señor la eligió y la predestinó - Aleluya, aleluya. El Señor.

V/ La hizo morar en su templo santo. - Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Ant. al Benedictus.

Por Eva se cerraron a los hombres las puertas del paraíso, y por María Virgen se han vuelto a abrir a todos (T. P. Aleluya).

Canto Evangélico Lc. 1.68-79).

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros
enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia que tuvo con
nuestros padres,
recordando su santa alianza,
y el juramento que juró
a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a tí, niño, te llamarán profeta del Altí-
simo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro
Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Ant. al Benedictus.

Por Eva se cerraron a los hombres las puertas del paraíso, y por María Virgen se han vuelto a abrir a todos (T. P. Aleluya).

Preces.

Elevemos nuestras suplicas al Salvador, que quiso nacer de María Virgen y digámosle: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Oh sol de justicia, a quien la Virgen Inmaculada precedía cual aurora luciente,

- haz que vivamos siempre iluminados por la claridad de tu presencia.

Verbo eterno del Padre, que elegiste a María como arca incorruptible de tu morada,

- líbranos de la corrupción del pecado.

Salvador nuestro que quisiste que tu Madre estuviera junto a tu cruz,

- por su intercesión concédenos compartir con alegría sus padecimientos.

Jesús, que colgado en la cruz diste a Juan por madre a María,

- haz que nosotros vivamos también como hijos suyos.

Padre nuestro...

Oración.

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gozemos siempre de salud de alma y cuerpo; y por intercesión de Santa María, la Virgen, libranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo. Por N. S.

Adviento:

Dios todopoderoso que, según lo anunciaste por el ángel, has querido que tu Hijo se encarnara en el seno de María, la Virgen; escucha nuestras súplicas y haz que sintamos la protección de María los que la proclamamos con firmeza Madre de Dios. Por N. S.

Navidad:

Dios todopoderoso, que por la maternidad virginal de María entregaste a los hombres los bienes de la salvación; concédenos experimentar la intercesión materna de la que nos ha dado a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida. Que vive y reina.

Cuaresma:

Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que cuantos hemos conocido, por anuncio del ángel, la Encarnación de Jesucristo, tu Hijo, podamos llegar, por su pasión y su cruz, y con la intercesión de la Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por N. S.

Tiempo pascual:

Concédenos, Señor, por intercesión de la Virgen María, cuya gloriosa memoria hoy celebramos, hacernos dignos de participar, como Ella, de la plenitud de tu gracia. Por N. S.

Conclusión.

V/ El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

VISPERAS

V/ Dios mío, ven en mi auxilio.

R/ Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre...

Himno

Ninguno del ser humano
como vos pudo ver:
que a otros los deja caer
y después les dan la mano.

Mas vos, Virgen, no caiste
como los otros cayeron,
que siempre la mano os dieron
con que preservada fuiste.

Yo, cien mil veces caído,
os suplico que me deis
la vuestra, y me levanteis
porque no quede perdido.

Y por vuestra Concepción,
que fue de tan gran pureza
conserva en mi la limpieza
del alma y del corazón,

para que de esta manera
suba con vos a gozar
del que sólo puede dar
vida y gloria verdadera.

Ant. 1. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo (T.P. Aleluya).

Salmo 121

Qué alegría cuando me dijeron:
"Vamos a la casa del Señor".
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales Jerusalén.

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor,

Según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia
en el palacio de David.

Desea la paz a Jerusalén:
"Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios".

Por mis hermanos y compañeros
voy a decir: "La paz contigo".
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.

Ant. 1. *Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo (T.P. Aleluya).*

Ant. 2. *Aquí está la esclava del Señor, hágase en mi según tu palabra (T.P. Aleluya).*

Salmo 126

Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
Si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,
que veléis hasta muy tarde,
que comáis el pan de vuestros sudores:
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;
su salario, el fruto del vientre:
son saetas en mano de un guerrero
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena
con ellas su aljaba
no quedará derrotado cuando litigue
con su adversario en la plaza.

Ant. 2. Aquí está la esclava del Señor, hágase en mi según tu palabra (T.P. Aleluya).

Ant. 3. Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre (T.P. Aleluya).

Cántico (Ef. 1.3-10)

Bendito sea Dios,
Padre de Nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de
Cristo
con toda clase de bienes espirituales y
celestiales.

El nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos
e irreprochables ante él por el amor.

El nos ha destinado en la persona de
Cristo,
por pura iniciativa suya,
a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido
en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,

el perdón de los pecados.

El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia

ha sido un derroche para con nosotros, dándonos a conocer el misterio de su Voluntad.

Este es el plan que había proyectado realizar por Cristo

cuando llegase el momento culminante: recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra.

Ant. 3. Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre (T.P. Aleluya).

Lectura breve

Cuando se cumplió el tiempo envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

Responsorio breve

Fuera de T.P.

R/ Alégrate, María, llena de gracia; -el Señor está contigo. Alégrate

V/ ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! El Señor está contigo. Gloria al Padre. Alégrate.

T.P.

R/ Alégrate, María, llena de gracia; el Señor está contigo. Aleluya, aleluya. Alégrate.

V/ ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! - Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Alégrate.

Ant. al Magnificat

Dichosa tu, María, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

Canto evangélico (Lc. 1.46-55)

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí;
su nombre es santo
y su misericordia llega a los fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes

acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros pa-
dres-
en favor de Abrahan y su descendencia por
siempre.

Ant. al *Magnificat*

*Dichosa, tú, María, que has creído, porque
lo que te ha dicho el Señor se cumplirá (T.P. Ale-
luya).*

Preces

Proclamemos las grandezas de Dios Padre
todopoderoso que quiso que todas las genera-
ciones felicitaran a María, la madre de su Hijo, y
supliquémosle diciendo: *Que la llena de gracia
interceda por nosotros.*

Oh Dios, admirable siempre en tus obras,
que has querido que la Inmaculada Virgen Ma-
ría participara en cuerpo y alma de la gloria de
Jesucristo,

-Haz que todos tus hijos deseen y caminen
hacia esta misma gloria.

Tú que nos diste a María por Madre, con-
cede, por su mediación, salud a los enfermos,
consuelo a los tristes, perdón a los pecadores,
-y a todos abundancia de salud y de paz.

Tú que hiciste de María la llena de gracia,

-concede la abundancia de tu gracia a todos los hombres.

Haz, Señor, que tu Iglesia tenga un solo corazón y una sola alma por el amor,

-y que todos los fieles perseveren unánimes en la oración con María, la madre de Jesús.

Tú que coronaste a María como reina del cielo,

-haz que los difuntos puedan alcanzar con todos los santos la felicidad de tu reino.

Padre nuestro....

Oración (en la pág 184).

Conclusión

V/ El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal, y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén (*).

(*) Una completa colección de himnos marianos, para el Oficio de la Virgen en sus principales festividades, puede encontrarse en la obra editada por la COMISION EPISCOPAL DE LITURGIA: *Himnos de la Liturgia de las Horas*, Coeditores Litúrgicos, Barcelona (1984).

INDICE

Prólogo de la 2ª edición.....	3
Siglo Mariano.....	6

Primera Parte: MARIA EN LA FE DE LA IGLESIA...	9
1. Desarrollo dogmático mariano	10
2. El Concilio Vaticano II.....	19
3. Encíclica de Juan Pablo II en el Año Mariano 1987.....	24

Segunda Parte: LA DEVOCION A LA VIRGEN	31
1. Nuestras relaciones con la Virgen.....	32
2. La Virgen, nuestra Madre	36
3. Influencia espiritual de la Virgen.....	41
4. El papel de la Virgen en nuestra vida	45
Modelo en la virtud	46
Maestra y educadora	48
Estímulo en las dificultades	49
Ultimo recurso	50
5. Nuestra devoción a la Virgen	52
Afectiva y efectiva	53
Imitación	55
Devoción para todos	56
Cómo adquirirla	57
6. La manifestación de nuestra devoción	59
Oración	59
Un modo de vida	60
Consagración	62
7. Por María a Jesús	65

Tercera Parte: EJERCICIO DE LA DEVOCION	71
1. Nuestro día mariano	73
2. El Santo Rosario	82
3. Otras devociones diarias	95
4. Felicitación sabatina	97
5. Los cinco primeros sábados de mes y el Corazón Inmaculado de María	100
6. Mes de María	104
7. Acto de Consagración	107
8. Meditaciones marianas	109
9. Examen práctico de la devoción	118
10. Escapulario de la Virgen del Carmen	123
11. La Congregación Mariana	125
12. Lo que los Santos dicen de la Virgen	128
13. Calendario mariano.....	132
14. Libros recomendados	135
15. Cantoral mariano	139
 Apéndice: TEXTOS LITURGICOS	 146
1. Misas en las Solemnidades y fiestas de la Virgen	147
Santa María, Madre de Dios (1 de enero)	147
Visitación de la Virgen María (31 de mayo),...	151
Asunción de la Virgen María (15 de Agosto) .	156
Natividad de la Santísima Virgen (8 de septiembre)	160
Nuestra Señora del Pilar (12 de octubre)	163
Inmaculada Concepción de Santa María (8 diciembre)	167
2. Liturgia de las horas	173
Laudes	173
Visperas	186
 Indice	 194
Indice alfabético de oraciones e invocaciones.....	196

INDICE ALFABETICO

DE ORACIONES E INVOCACIONES

(No contenidas en los Textos Litúrgicos)

Acordaos	106
Amor de Jesús (petición a la Virgen).....	69
Amor de María	58
Angelus	77
Bajo tu amparo	93
Bendita sea tu pureza	74
Carmen (a la Virgel del)	124
Comunión (para antes o después)	69
Consagración	107
Consagración al Corazón Inmaculado de María	108
Consagración al Sagrado Corazón de Jesús (por medio de María)	73
Fátima (de las videntes de)	90y 103
Flores (mes de las)	105
Hijo de la esclava	39
Jesús (por María a)	68
Jesús María y José	76
Letanías	91
María, Madre de gracia	89
Oh María, sin pecado concebida	79
Oh Señora mía	74
Pecado (para no caer en)	79
Pureza (para pedir)	75
Regina Coeli	77
Rosario	88
Sabatina	97
San José (en octubre, despues del Rosario)	94
Tres de la tarde (a las)	78